



EL 1º DE MAYO, SÍMBOLO DE LA CLASE OBRERA

Hace 108 años.

El 4 de mayo de 1886 se reunieron en la plaza Haymarket de Chicago (Estados Unidos) varios miles de obreros en un mitin convocado para protestar por el asesinato, a manos de la policía, de 6 trabajadores de la McCormick Company que estaban en huelga y se habían concentrado el día anterior frente a la fábrica para presentar sus reivindicaciones, entre ellas la de la reducción de la jornada de trabajo a 8 horas. Alguien, ajeno a la organización del mitin y más cercano de cumplir con el deseo de la patronal, el gobierno local y la policía de tener una excusa para reprimir las movilizaciones obreras que de los intereses pacíficos de los trabajadores, lanzó una bomba contra la policía que rodeaba la plaza con claro espíritu provocador. La respuesta policial en forma de fuego a discreción fue inmediata. En el posterior proceso a los dirigentes obreros, cuatro de ellos, Albert Parsons, August Spies, George Engel y Adolph Fischer, fueron condenados a muerte y ejecutados en la horca el 11 de noviembre de 1887;

Louis Lingg, también condenado a la pena capital, se suicidó en la cárcel, y Samuel Fielden y Michael Schaw vieron reemplazada la máxima pena por la de cadena perpetua (fueron indultados en 1893 por el nuevo gobernador de Illinois, J. Altgeld, quien, en el acta de indulto, reconoció que nunca había sido demostrada su culpabilidad y que ellos, al igual que sus compañeros ejecutados, fueron víctimas de testigos falsos y de un tribunal injusto).

Los acontecimientos de Chicago y lo que fue denominado "el proceso de Haymarket" no fueron hechos aislados, sino el punto álgido que alcanzaron las luchas obreras en todos los Estados Unidos por conseguir la conquista de reivindicaciones justas y fundamentales como la de la jornada de 8 horas y el reconocimiento del derecho de asociación obrera. Efectivamente, el proletariado norteamericano había iniciado sus luchas por la reducción de jornada y el derecho de asociación tras la Guerra Civil (1861-1865) y, aunque se habían logrado algunos éxitos localizados (la primera ley sobre protección del trabajo

fue adoptada en 1877 en el Estado de Massachusetts) no fue hasta la década de los 80, cuando la crisis en que se sumergió la economía norteamericana durante 1882-85 azuzó la resistencia de la clase obrera de ese país, que la lucha se extendió a lo largo y ancho de la Unión en forma de movimiento huelguístico. El año de 1886 supone el culmen del crecimiento de ese movimiento de masas y la confluencia en unidad de acción de las distintas movilizaciones que tenían lugar en los distintos puntos del país. De esta manera, fue convocada para el 1 de mayo de ese año, por parte de la mayoría de las uniones obreras locales (sindicatos), una huelga general en pro de la jornada de 8 horas que fue secundada por cerca de 350.000 personas. El punto central de esas movilizaciones fue Chicago. Ya conocemos cuál fue su desenlace; sin embargo, en virtud de ese movimiento, unos 185.000 obreros consiguieron reducir su jornada de trabajo a 8 horas y otros 200.000 la vieron reducida de 12 a 9 ó 10 horas.

Lo importante de ese movimiento, sin embargo, no fue la